

¿Qué es el capital social, qué fuerza tiene como idea y cuál es el tesoro que encierra capaz de seducir y atraer a innumerables estudiosos y concitar el interés de distintas disciplinas científicas?

El concepto de capital social es antiguo; sería L. Judson Hanifan, –educador y reformador norteamericano– en 1916 el primer autor en acuñar la expresión de capital social y relacionarlo con el bienestar de la comunidad, pero su hipótesis así como el concepto quedaría prácticamente en el olvido. Sin embargo como un gaudiana volvió a surgir. Es en el último cuarto del pasado siglo cuando Bourdieu formula el concepto y, de forma casi paralela pero independiente, lo hace Coleman y más tarde Putnam.

Pero ¿Qué es el capital social?, ¿Qué encierra en su médula? ¿Es un conjunto de recursos del individuo o de las sociedades? El más ambicioso estudio que se ha realizado a escala europea –Reino Unido, Alemania, España, Suecia y Finlandia– con el objeto de identificarlo, medirlo y estudiar su evolución nos revela las respuestas, de las cuales deducimos los ingredientes básicos.

Estos son: el compromiso cívico y la cooperación social; la confianza en los demás y en las distintas instituciones (los valores sociales compartidos, auténtico cemento de las sociedades); el tejido asociativo (partidos, sindicatos y voluntariado) y el cambio de la democracia representativa a la democracia participativa (la gobernanza).

Con los datos que disponemos del World Values Surveys podemos inferir tres grandes ámbitos de capital social que resultan idóneos para entender el despliegue que ha alcanzado este nuevo paradigma y ordenar los campos en que se han hecho investigaciones y alcanzado evidencia empírica. Estos son:

*1. Posesión y condiciones de existencia de capital social: confianza, compromiso cívico y metas sociales*

*2. Evolución de las formas de capital social: tejido asociativo primario y redes asociativas*

*3. Relación entre capital social, competitividad y desarrollo económico: identidad comunitaria y movilización social*

Siguiendo estas guías vamos a realizar cuatro recorridos y otros tantos relatos por el intrincado bosque del capital social esperando obtener la visión esencial.

Antes de iniciar el recorrido haremos una digresión sobre uno de los aspectos más controvertidos de capital social: ¿tiene algún fundamento biológico, esto es, un fundamento no cultural?

El núcleo esencial del capital social, la cooperación, está fuertemente arraigado en la naturaleza humana. Biólogos eminentes han explicado que la evolución puede conducir a unos grados de cooperación cada vez mayores. Los seres humanos se han asociado repetidamente a lo largo de la historia, se han especializado para dividir el trabajo y han coordinado su conducta. Sucede así porque se encuentran muy a menudo ante juegos de suma diferente a cero, donde las estrategias que adopten dos jugadores pueden hacer que ambos salgan ganando (en oposición al juego de suma cero, donde el beneficio de uno de los jugadores implica una pérdida para el otro).

Desde tiempos verdaderamente remotos parece que algunos de los componentes más esenciales del capital social como son la cooperación y la coordinación social están presentes en nuestra constitución genética. Aquello que promueve cooperación promueve también planteamientos de metas y valores comunes, así como una conducta dominada por el principio de reciprocidad y la confianza. Por ello, las sociedades humanas, como los seres vivos, se han ido haciendo más complicadas y cooperativas con el tiempo. La razón está, una vez más, en que los agentes actúan mejor cuando se asocian y se especializan en la lucha por alcanzar los intereses que comparten, siempre y cuando resuelvan los problemas que suponen el intercambio de información y el castigo de los tramposos.

---

**Una analogía perfecta de cooperación se encuentra en la obra del célebre poeta irlandés Yeats, en la que un ciego lleva a un cojo al hombro, de modo que los dos pueden avanzar**

---

---

### Primer relato: **el capital social se forja a partir de valores sociales férreamente compartidos que arman a las comunidades para afrontar el futuro**

---

¿Por qué los valores sociales son tan importantes? Porque son creencias o convicciones acerca de que algo es bueno o malo, mejor o peor que otra cosa y además, por ser sociales, son compartidos por más o menos gente o por la comunidad entera. Las sociedades se cimientan en los valores compartidos, sean éstos morales, cívicos, políticos o culturales. Son la clave de su supervivencia o de su extinción.

A pesar de que la idea anterior parezca obvia resulta, sin embargo, difícil de entender la importancia que tiene. El caso de los Países Bajos nos ayudará a ilustrar los valores sociales de ese pequeño país, derivados de la Reforma (protestante): valores de obligaciones y aceptación (disciplina, obediencia, cumplimiento del deber, fidelidad, sumisión, esfuerzo, etc.), identidad europea, apego a una tierra sacralizada en un entorno severo, y una sociedad basada en el mutuo apoyo con un estrecho sentido comunitario, les ha permitido no solo sobrevivir durante siglos sino convertirse desde hace mucho tiempo en uno de los países más ricos del planeta. Esos rasgos admirables les han permitido realizar cambios drásticos en su forma de vida y adoptar de modo selectivo las tecnologías más avanzadas.

Sin embargo, el mundo moderno nos brinda abundantes ejemplos seculares de valores a los que nos aferramos bajo unas

---

**La institucionalización entendida como solidificación, entumecimiento y petrificación de los valores sociales encarnados en normas y relaciones sociales significa la resistencia al cambio y el camino directo al fracaso colectivo**

---

condiciones en las que dichos valores ya no tienen sentido y conducen al fracaso. En épocas recientes, una de las razones de que los habitantes del estado norteamericano de Montana fueran tan reacios a resolver los problemas originados por sus actividades mineras, madereras y ganaderas era que esos tres sectores industriales constituían pilares tradiciones de su economía y estaban estrechamente liga-

dos al espíritu pionero (libertad individual y autosuficiencia) y a la identidad de dicho estado. Por ello, estos valores los ha vuelto reacios a aceptar cualquier cambio.

La capacidad de fundir los valores tradicionales que merece la pena conservar con los valores de la modernidad, nos la ofrece el País Vasco que ha conseguido llevar a buen término una auténtica reconversión industrial e ideológica de los tres pilares que forjaron su revolución industrial y sentimiento identitario: la minería, la siderometalurgia y la construcción naval.

Resulta difícilísimo solucionar el dilema sobre si se debe abandonar parte del núcleo fundamental de valores que uno defiende cuando dichos valores parecen estar volviéndose incompatibles con la supervivencia.

Quizá las sociedades y personas que triunfan sean aquellas que tienen la valentía de tomar estas decisiones tan difíciles o han sabido encontrar, como los holandeses, un equilibrio armonioso entre los valores tradicionales de la ética protestante y los valores de la modernidad, los valores de autonomía y autodesarrollo: emancipación, participación, individualismo, autonomía, hedonismo, etc.

---

### Segundo relato: **el capital social como fermento del crecimiento de la competitividad y del desarrollo económico. Movilización social y desarrollo económico: la lucha por la dignidad y por salir de la pobreza y el subdesarrollo**

---

En el campo del desarrollo económico, el capital social contribuye a la generación de competitividad participando del proceso productivo al igual que otros tipos de capital como el capital humano o el capital físico. A mayores niveles de capital social en una comunidad, existen mayores niveles de confianza, se ejecutan más acciones conjuntas y se reducen los costos

---

**¿En qué momento, como individuos, preferimos morir antes que transigir y vivir? Hay ocasiones en que las naciones y las sociedades tienen que tomar de forma colectiva decisiones similares. Quizá la clave del éxito o del fracaso como sociedad reside en saber qué núcleo de valores debe conservarse y cuáles hay que desechar y sustituir por otros nuevos cuando la situación cambia**

---

de transacción (de búsqueda de información y de negociación) en las actividades económicas. Los canales utilizados por el capital social para incrementar la competitividad pueden ser microeconómicos como las normas contractuales, la seguridad, la innovación, la financiación y el capital humano, o macropolíticos, como un buen gobierno y una política pública eficiente.

El desarrollo económico local o regional se puede definir como un proceso de crecimiento y cambio estructural que, mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio, conduce a elevar el bienestar de la población de una localidad o una región. Cuando la comunidad local es capaz de liderar este proceso de cambio estructural, nos encontramos ante un proceso de desarrollo local endógeno.

El concepto de desarrollo local, entendido de esta forma, concede un papel predominante a las empresas, organizaciones, instituciones locales y a la propia sociedad civil: lo social se integra con lo económico.

La fuerte relación que se establece en los diferentes territorios entre empresa, cultura, instituciones y sociedad local suelen ser vitales en el desarrollo de las comunidades regionales. Las estructuras familiares, la cultura y los valores locales determinan los procesos de desarrollo y son una condición necesaria para la consolidación de estos procesos.

El capital social es un factor especialmente relevante en el desarrollo regional, entendiendo el capital social como un ejercicio relacional basado en el mercado y en la confianza, las normas

compartidas y las instituciones. Además, facilita la cooperación dentro y entre grupos y aumenta la capacidad de realizar acciones colectivas que conducen a beneficios mutuos. El capital social mejora los procesos colectivos de aprendizaje y constituye un elemento clave en la creación, difusión y transferencia de conocimiento, constituyendo todos estos procesos elemen-

---

**La evidencia empírica presentada en Ekonomiaz muestra el papel desempeñado por el capital social en el crecimiento de la competitividad, en los ejemplos, mundialmente famosos, de Villa El Salvador y Gamarra (Perú)**

---

tos críticos para la innovación y la competitividad. Por último, el capital social cimienta las redes de valor estimulando los *clusters* o agrupaciones regionales y las políticas regionales de innovación.

Villa El Salvador (VES) y Gamarra, los dos *clusters* peruanos se crearon con reservas de capital social similares, ya que sus miembros provienen en su mayor parte de comunidades de la sierra peruana, caracterizadas por sus elevados niveles de solidaridad y reciprocidad.

VES y Gamarra se sitúan entre los *clusters* de mayor éxito mundial. Ambas experiencias nos permiten ilustrar cómo el capital social ha participado en su desarrollo. Las diferencias básicas de estas dos experiencias son que VES surgió como resultado de un esfuerzo planifi-

cado, de arriba abajo, en el que el liderazgo del alcalde del distrito y la población trabajaron estrechamente coordinados creando un parque industrial, mientras que el caso de Gamarra fue una experiencia espontánea, de abajo arriba, en la que muchas circunstancias al azar coincidieron para impulsar su desarrollo y en la que el municipio no jugó un papel decisivo ni importante. En la actualidad el conglomerado de empresas de Gamarra es el más grande del país.

La potenciación del capital social jugó un papel decisivo en los logros de VES y Gamarra. Factores no visibles, silenciosos pero muy efectivos fueron dinamizados por el modelo genuinamente participativo adoptado por ambas comunidades.

---

**Tercer relato: del acervo de capital social ha nacido uno de los sectores más dinámicos de la economía vasca: el cooperativismo**

---

Lo que se está buscando en el mundo del *management* actual lo ha tenido el cooperativismo vasco desde sus principios, al

---

**Factores típicos del capital social como el fomento permanente de todas las formas posibles de cooperación; la confianza mutua entre los actores y partícipes; la existencia de un comportamiento cívico comunal, constructivo y creador; la presencia de valores comunes; la movilización de la cultura propia; la afirmación de la identidad personal, familiar y colectiva; y el crecimiento de la autoestima conforme la experiencia se desarrollaba, han sido fuertemente dinamizados por el modelo genuinamente participativo adoptado por ambas comunidades peruanas**

---

haber nacido impulsado por unos valores de orden superior. Estos valores, de acuerdo incluso con la definición dada por el ordenamiento mercantil, responden, entre otros, a la primacía de la persona en la organización, a la prevalencia del Trabajo sobre el Capital, la distribución equitativa de los excedentes, la gestión participativa y democrática, el compromiso con la ciudadanía activa y su implicación con la comunidad territorial, la solidaridad, la responsabilidad social y el desarrollo sostenible.

Las empresas regionales son el vehículo que facilita la inserción de los sistemas productivos en el sistema de relaciones socioculturales del territorio. Los sistemas productivos locales han nacido y se han consolidado en áreas que se caracterizan por un sistema sociocultural fuertemente vinculado al territorio. La aceptación de un modelo de sociedad en la que se premia el esfuerzo y la ética del trabajo donde la capacidad emprendedora es un valor social reconocido, y se potencia la movilidad frente a la esclerosis social e impera la meritocracia, explica el funcionamiento de los mercados de trabajo locales y la capacidad de dar respuesta de las comunidades regionales a los cambios tecnológicos y los desafíos de la competitividad global.

El País Vasco es conocido internacionalmente por la pujanza de su movimiento cooperativo. Las raíces culturales de cada comu-

---

**Siguiendo la tradición de sus fundadores, los socios cooperativistas hacen suyos los valores éticos de la honestidad, la transparencia, la responsabilidad y la vocación social en los que se encuentran claras referencias a elementos de capital social como actitudes y valores compartidos, participación, solidaridad, cooperación, ayuda mutua, acción en común y compromiso con la comunidad**

---

nidad, de donde se fundamentan las tradiciones cívicas, las normas de reciprocidad y las redes de compromiso social, la confianza, las actitudes y valores compartidos que ayudan a las personas a ir más allá del conflicto y la competitividad, para construir relaciones de cooperación y ayuda mutua en formas de acción colectiva, explican la fortaleza de los movimientos cooperativos en muchas partes del mundo.

El cooperativismo vasco no se limitó a desarrollar una red de empresas industriales, sino

que hizo mucho esfuerzo en crear todo un conglomerado que tuviera en cuenta los aspectos financieros, la investigación, la promoción de nuevas actividades empresariales, la educación y la asistencia sanitaria. Considerando que la base empresarial es cooperativa, es decir, el control de cada empresa reside en sus trabajadores, la edificación de un grupo exigía creatividad organizativa, de modo que se pudiera encauzar la participación del socio en las decisiones del grupo. Significaba profundizar en el proceso de delegación de la capacidad de decisión desde la base hacia la tecnoestructura del grupo.

Los datos que presentamos someramente son un reflejo de su importancia cuantitativa, y dan una idea del empuje de MCC en la economía vasca. Los puestos de trabajo en MCC ascendieron a 68.263 (2003), representando el 3,7% del empleo total y el 8,2% del empleo industrial. Además de este empleo directo, habría que añadir otros 14.000 puestos, estimados como empleo inducido por MCC en Euskadi, por la demanda de bienes y servicios a las empresas proveedoras y suministradoras. El 3,8% del PIB de la CAPV fue generado por MCC, llegando al 7,9% en el ámbito industrial

---

**Cuarto relato: el capital social es la base para la innovación organizativa y para desplegar redes empresariales de cooperación en cuyo seno desarrollar proyectos estratégicos capaces de afrontar los desafíos de la globalización**

---

En la actualidad, la llamada economía del conocimiento está caracterizada por tres elementos: la innovación (capital innovación), las nuevas tecnologías de la información y comunicación y las nuevas infraestructuras (capital tecnológico) y el conocimiento y la formación del trabajador (capital humano). Esta nueva economía se organiza en función del saber que tienen las personas y las organizaciones, siendo éstas últimas

---

**La continua apuesta por la innovación y el intercambio de información e interacción entre sus trabajadores es una de las claves del éxito del cooperativismo**

---

el lugar donde se difundirá y asimilará información, conocimiento e innovación.

Las organizaciones son vistas actualmente como paquetes de recursos ligados de maneras *ad-hoc*, con recursos y prácticas que no son necesariamente del todo racionales, muchas de ellas producto de la historia, de aciertos y desaciertos que fueron moldeando un tejido social difícil a veces de explicar, y por supuesto, también de copiar. Si las organizaciones estuvieran formadas por capital tan sólo físico y financiero sería muy fácil reproducirlas eliminando cualquier renta extraordinaria. Es el capital social en su vertiente organizacional, tácito e intangible pero materializado en un conjunto concreto de interacciones que se producen en comunidades de práctica, el que explica el éxito o el fracaso de las organizaciones.

Las organizaciones con altos niveles de capital humano y social generan más competitividad que aquéllas otras con bajos niveles. Una economía competitiva a largo plazo requiere programas permanentes de mejora del capital humano y social.

Para ello se hace necesario facilitar la emergencia y fomentar la interacción entre las personas que forman la organización. Es necesario, por tanto, configurar organizaciones con carácter de comunidad frente a organizaciones jerárquico funcionales de marcada orientación burocrática, esto es organizaciones en red.

---

**Es en las relaciones entre las personas donde en la actualidad se juega el futuro de las organizaciones, más que en las capacidades individuales de los seres que la componen, por importantes que éstas sean**

---

¿Por qué se habla tanto de redes? Porque las estructuras sociales tienden a la forma de red mientras va desvaneciéndose poco a poco la vieja estratificación social. La sociedad y sus variados organismos están compuestos por conjuntos de redes basadas en multitud de vínculos y relaciones mantenidos por los nodos o actores. El análisis de redes muestra cómo diversos factores (información, influen-

cia, contactos, asesoramiento, cultura, recursos intangibles, etc.) circulan con distinta intensidad de un actor a otro a lo largo de los vínculos de la red.

La idea de redes y las sinergias que puede producir dieron lugar a la creación de los *clusters* como instrumento privilegiado de política económica. En la actualidad, hay en la CAPV doce asociaciones *cluster* que se han

creado o han sido incluidos en el Programa de Competitividad del Gobierno Vasco. Es bien sabido que la misión de la política de cluster vasca es mejorar la competitividad de las empresas asociadas para responder a los desafíos estratégicos mediante la cooperación. La política de *cluster* intenta reforzar la cooperación en proyectos estratégicos, esto es, en aquellos que tienen que ver con las áreas vitales de la empresa como son, la formación del capital humano, la gestión del conocimiento, los mercados y los procesos de innovación de procesos y producto.

---

#### A modo de epílogo: **el capital social como antídoto al efecto disolvente del nihilismo e individualismo actual**

---

La era en la que nos ha tocado vivir es una nueva fase en la historia del individualismo occidental o una segunda revolución individualista exacerbada que es ni más ni menos que una "era vacía". Lo subjetivo se enseñoorea por doquier y prima sobre lo colectivo en el ámbito de todas las relaciones sociales. La comunidad va perdiendo peso frente al individuo. Se renuncia a la utopía y emerge la consideración pragmática. Pero la motivación profunda del individuo no sólo ni siempre es optimizar la ganancia esperada ni maximizar la riqueza. El altruismo y las limitaciones autoimpuestas a las conductas egoístas pueden guiar las conductas de los individuos y ser la semilla de la que germine un potente capital social.

---

**Por otra parte, los movimientos de información son multidireccionales, complejos y se dan a todos los niveles, por lo que lo más decisivo es promover y facilitar el intercambio de información y no meramente el suministro de contenidos**

---